



Centro Bíblico Nuestra Señora de Sión
Av. Directorio 440 – C.A.BA.
www.centrobiblicosion.org

Primeras Palabras

Una reflexión desde el judaísmo sobre las lecturas del Primer Testamento de la Liturgia Cristiana Dominical.

Frecuentemente leemos y meditamos la primera lectura de la liturgia dominical desde el Evangelio o del Nuevo Testamento. Pero podemos dar un paso nuevo, diferente, y que sea acorde al carisma de Nuestra Señora de Sión: recibir el pensamiento judío sobre estas lecturas.

¿Qué piensa y dice el judaísmo sobre la Palabra de Dios, Palabra que en el Primer Testamento es común a la tradición judeo-cristiana?

Para compartir esta Palabra, la rabino Silvina Chemen (silvina.chemen@gmail.com), nos ayudará a leer las lecturas del Primer Testamento que corresponden al mes de **Septiembre de 2015**.

Esperamos brindar un aporte y un importante servicio a todos los hermanos con esta iniciativa.

(NOTA: Los judíos no pronuncian ni escriben el nombre de Dios, por eso en algunos casos, a veces verá en el escrito la palabra D's en lugar de Dios).

Domingo 06 de Septiembre de 2015- 23º Domingo de tiempo ordinario

Isaías 35, 4-7a

Decid cobardes de corazón: "Sed fuertes, no temáis. Mirad a vuestro Dios que trae el desquite, viene en persona, resarcirá y os salvará." Se despegarán los ojos del ciego, los oídos del sordo se abrirán, saltará como un ciervo el cojo, la lengua del mudo cantará. Porque han brotado aguas en el desierto, torrentes en la estepa; el páramo será un estanque, lo reseco un manantial.

El capítulo 35 del profeta Isaías trae consuelo a Jerusalén que se regocijará por la caída de Edom (descrita en el capítulo anterior). Volverá a florecerá como una flor, cantando por la gloria del Templo y la belleza que Dios les ha dado.

Isaías anima a los judíos a fortalecerse y da coraje a los aún temerosos para que sean valientes y puedan ver que Dios viene a salvarnos. Entonces el "ciego" (interpretado como la persona que se engeuece por miedo) "volverá a ver" y el "sordo" (a las palabras de los profetas) podrá "oír". Israel, que ahora sienten que están lastimados y renguean, saltará como un ciervo; Israel, actualmente silenciada entre las naciones, cantará por la salvación de Dios. Ellos florecerán como un desierto al recibir fuentes de aguas. Aquellos que anhelan la salvación serán salvos.

La felicidad y la alegría los perseguirán, mientras que la tristeza y el luto huirán de ellos.

Domingo 13 de Septiembre de 2015- 24º Domingo de tiempo ordinario

Isaías 50, 5-9a

El Señor me abrió el oído; yo no resistí ni me eché atrás: ofrecí la espalda a los que me aplastaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no me tapé el rostro ante ultrajes ni salvavos.

El Señor me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, / sabiendo que no quedaría defraudado.
Tengo cerca a mi defensor, ¿quién pleiteará contra mí? Comparezcamos juntos. ¿Quién tiene algo contra mí? Que se me acerque.
Mirad, el Señor me ayuda, ¿quién me condenará?

tDios le dio al profeta Isaías la capacidad de enseñar a quienes aparentemente están cansados de la palabra de Dios. Dios despierta Isaías todos los días, y lo llena de energía para escuchar sus enseñanzas. El Eterno designó a Isaías Su profeta y él aceptó la tarea sin ninguna duda. Él hizo su tarea asignada, a pesar de los insultos y el abuso de sus detractores que se amontonaban sobre él. Dios le dio la fuerza para seguir adelante con su tarea. Pronto, Isaías dice, él será vindicado. Dios le ayudará y sus opositores envejecerán como ropa apolillada. ¿Quién teme a Dios y esconde las palabras de sus profetas en las tinieblas? Aquellos que no escuchan la palabra divina recibirán el fuego de la ira de Dios. Todo el capítulo 50 habla de la confirmación de la promesa de la restauración ofrecida a Sión. Los que sentían dudas sobre la realización de la misma no tienen en cuenta que el amor de Dios para con su pueblo es más fuerte que el de una madre para con sus h.

Domingo 20 de Septiembre de 2015- 25º Domingo de tiempo ordinario

Salmo responsorial: 53

Oh Dios, sálvame por tu nombre, / sal por mí con tu poder. / Oh Dios, escucha mi súplica, / atiende mis palabras. R.

Porque unos insolentes se alzan contra mí, / y hombres violentos me persiguen a muerte, / sin tener presente a Dios. R.

Pero Dios es mi auxilio, / el Señor sostiene mi vida. / Te ofreceré un sacrificio voluntario, / dando gracias a tu nombre, que es bueno. R.

*En la versión hebrea del salmo, esto contiene un encabezamiento que dice:
Vers. 1 Del maestro de coro, con instrumentos de cuerda. Instrucción de David,
Vers. 2: cuando los habitantes de Zif fueron a decir a Saúl: «¿No se ha escondido David entre nosotros?»*

El segundo versículo del capítulo 54 nos informa que David compuso esta breve oración cuando la gente de Zif le anuncia al rey Saúl que había estado escondido en medio de ellos. En el Libro de Samuel I (23:14), leemos que David y sus hombres permanecieron en el desierto de Zif (una región en el territorio de la tribu de Yehuda) durante un período prolongado de tiempo donde se escondieron de Saúl, quien perseguía a David. Pero la gente de la zona traicionaron a David al informar de su paradero a Saúl, y luego procedieron a enviar espías para seguir el rastro de David y de este modo ayudar a Saúl en su intento de capturarlo. David aquí atribuye la crueldad de la gente de Zif al hecho de que "ellos no ponen a Dios frente a ellos" (versículo 5). Ellos hacen caso omiso de su responsabilidad ante Dios y así no sintieron reparo en traicionar a David para ganar el favor del rey. Tampoco se dan cuenta de que sus esfuerzos están condenados al fracaso debido a que la ayuda de Dios que ha acompañado a David durante su huída de

Saúl (versículo 6).

Este giro repentino y drástico de los acontecimientos podría haber llevado fácilmente a David a la desesperación. Pero en lugar de reflexionar sobre sus frustraciones, David vio en la ayuda que Dios le había prestado en el pasado como una fuente de aliento. Como se declara en el verso final de este Salmo, Dios ya lo salvó en numerosas ocasiones, y por tanto, anticipa con confianza la intervención de Dios para rescatarlo de su crisis actual, también.

Domingo 27 de Septiembre de 2015- 26º Domingo de tiempo ordinario

Números 11, 25-29

¿Estás celoso de mí? ¡Ojalá todo el pueblo fuera profeta!

En aquellos días, el Señor bajó en la nube, habló con y, apartando algo del espíritu que poseía, se lo pasó a los setenta ancianos. Al posarse sobre ellos el espíritu, se pusieron a profetizar enseguida. Habían quedado en el campamento dos del grupo, llamados Eldad y Medad. Aunque estaban en la lista, no habían acudido a la tienda. Pero el espíritu se posó sobre ellos, y se pusieron a profetizar en el campamento. Un muchacho corrió a contárselo a : "Eldad y Medad están profetizando en el campamento." Josué, hijo de Nun, ayudante de desde joven, intervino: "Señor mío, , prohíbeselo." le respondió: "¿Estás celoso de mí?" "¡Ojalá todo el pueblo del Señor fuera profeta y recibiera el espíritu del Señor!".

"¡Ojalá que todos fuesen profetas en el pueblo del Eterno, y que el Eterno pusiese Su espíritu sobre ellos!" (Números 11:29).

Moisés, que fue el profeta más grande que tuvo la nación judía, nos enseña varias cosas en esta simple frase, una de ellas es un secreto para quebrar el poder del egoísmo.

¿Cuál es?

Compartir de lo bueno que uno tiene, desear el bien al prójimo, no buscar eliminar a la competencia sino alentarla favorablemente para que todos puedan mejorar, trabajar para que la Presencia de Dios sea reconocida por todos y en todos. Son maneras de ser libres y ayudar a otros a serlo.